**La ecología profunda en respuesta a la crisis ambiental: pensando el medio ambiente desde América Latina**

1. Una perspectiva de América Latina desde Garcilaso y Guamán Poma
2. La crisis del medio ambiente como triunfo del colonialismo
3. Una Ecología Profunda como propuesta de-colonialista

Fuentes:

Desde la teoría crítica a la ecología profunda

Pensando el medio ambiente desde América Latina: Crisis ambiental

HACIA UN PENSAMIENTO PROPIO DESDE LATINOAMÉRICA Y DESDE EL PERÚ

1. Una perspectiva de América Latina desde Garcilaso y Guamán Poma

* La historia de Latinoamérica se circunscribe dentro de dos corrientes casi opuestas de pensamiento. Por un lado, el legado de las culturas preincas e Inca que dejaron un modo de relación con los otros, la naturaleza y la sociedad saludable y adecuada. Por otro lado, desde la conquista, experimentamos un arrebato de los recursos, la imposición de la fe católica y una agresión que llevó a nuestra gente del siglo XVI, y hasta la actualidad, a mirar con negatividad al “invasor”.
* Bautista nos invita a considerar la diferencia entre Pensar “*para”* y pensar “*desde”*, en donde el objetivismo de uno se enfrenta al descentralismo del otro. Para Bautista una de las razones por las que ahora se debería hablar de un pensar “*desde”* es que una de las características del pensar, definido como en esencia occidental, es que es un pensar “*para*”, lo que significa estar mediado por la dialéctica del sujeto-objeto, lo cual ligado con el antropocentrismo de la retórica moderna significa objetualizar todo lo pensable, esto es, en el caso del tema medioambiental, objetivar a la naturaleza (y al otro).
* Por otro lado, de acuerdo a Bautista, lo beneficioso de un pensar “*desde”* es que:

El pensamiento «desde» supo[ne] la incorporación plena de la relación categorial sujeto-sujeto, la cual a su vez supone la incorporación categorial del principio «reconocimiento» de la víctima como corporalidad negada, que supone a su vez el reconocimiento del principio «liberación» como intencionalidad ético-crítica de toda dominación sistémica. Solamente desde el presupuesto del «pensar desde» se puede pensar en la posibilidad de «pensar con», porque primero hay que desprejuiciarse desde la realidad del otro, para entonces recién poder dialogar y pensar «con el otro». (2015: p.85-86)

* Para pensar “desde” un lugar de la olvidada Latinoamérica, podemos atender a dos personajes como Garcilaso de la Vega y Guamán Poma de Ayala.
* Mazzotti, el cual, habiendo rastreado un punto de inflexión en la historia medioambiental con el inicio de la minería colonial en nuestro continente, plantea una relectura de Inca Garcilaso de la Vega. Esta relectura pone énfasis en Los comentarios reales, donde su autor dedica una sección a narrar que significó la imposición de una nueva concepción de la minería, cómo y porque afecto a los indígenas, los cuales tenían una relación distinta con tal práctica: ellos “advertían ya desde el siglo XVII de los peligros de la excesiva explotación minera y la ruptura de una relación armoniosa y auto-sostenible con la naturaleza. Lo hace en comparación con la política de los incas sobre el uso de metales preciosos, que tenían una finalidad principalmente ritual” (p.82).
* De acuerdo a lo dicho antes, podemos poner en paralelo lo criticado en los *Comentarios Reales* con la mencionada lógica colonialista que deriva del triunfo de la moderna razón instrumental, cuyas consecuencias han terminado doblegando el equilibrio medioambiental. Mazzotti nos refiere que:
* Una de las lecciones que pueden extraerse de los Comentarios reales es el dar cuenta de una relación particular que tenían la población indígena y su estado incaico con lo que nosotros entendemos como naturaleza. […]. Se trataba de establecer una relación de sujeto a sujeto con el mundo natural, no de sujeto a objeto como plantea la racionalidad occidental moderna. Este poder ser en el mundo, sin necesidad de poder poseer, parece plantear en la visión garcilasiana una ética que genera a su vez una relación particular entre el estado y súbditos (p. 83)
* Propone Carlos A. Rossi Elgue en su texto *Palabras y piedras*. *La ciudad colonial en Garcilaso de la Vega y Guamán Poma de Ayala* (2018) revisar las crónicas indígenas y mestizas de Guamán Poma de Ayala y Garcilaso de la Vega para mostrar cómo de “estas representaciones emergen visiones del mundo en las que confluyen el pasado y el presente, y las culturas incaica y española como dos modulaciones en conflicto” (p. 27).
* En su texto Rossi se centra en el urbanismo colonial impuesto en las ciudades incaicas, como estas representaban una lógica colonialista y, además, volviendo al tema del medioambiente, como esta imposición arquitectónica/urbanística implica también otro ataque en la armonía que se tenía ciudad-naturaleza para los invadidos.
* Ver Reducciones como imposición de la lógica continental como invisibilización de la tradición original.
* Podemos agregar al caso de los *Comentarios* Reales la figura de Guamán Poma, defensor de los indios y los derechos de estos, quien proponía ya en ese tiempo un reclamo justo a los españoles que explotaban a los indios con trabajos forzados. Para este personaje, la explotación inhumana iba contra sus principios incas y el modo de relacionarse entre ellos. Beuchot señala que.
* Toda esa labor que realizó en la defensa de los derechos de los indios y de los españoles en el momento de conquista, era en realidad una labor dedicada a la teorización y defensa práctica de los derechos humanos. Del lado de los indios, defiende su racionalidad, su libertad, su derecho a gobernarse por sí mismos, su derecho a no aceptar la religión cristiana; en ello defendía derechos humanos muy importantes. Lo mismo hacía cuando, del lado de los españoles, defendía el derecho a establecerse en otras tierras, a comunicar a los indios la cultura europea y señaladamente a predicarles el evangelio. Como ponía la condición de que no se lesionaran los derechos de los indios ni el bien común de esas tierras, y como esos derechos y ese bien común fueron ultrajados, veía en ello residir la injusticia de la colonización. Pero en todo momento trataba de salvaguardar los derechos humanos de ambos protagonistas y, por ende, los del hombre mismo, fuese quien fuese. (1993: p. 8)
* Algo que hace falta resaltar en esta lectura de Beuchot que realiza sobre Guamán Poma es la defensa de las capacidades que tienen los indios para gobernarse y para pensar. Si bien para los españoles los indios eran irracionales y sin alma, Guamán Poma reclama que esto no es tal como se les concibe. Lo que reclama este personaje a los españoles es que el modo de gobierno y el modo de pensar que ellos tienen no es el único, sino que hay otros modos de relación, pensamiento y gobierno que deben ser respetados.
* Debates de Sepúlveda sobre el buen salvaje
* La relación que habían tenido los Incas con la naturaleza era sumamente saludable, los minerales no se usaban si es que estos contaminaban el medio ambiente, además, los recursos naturales no eran explotados desmedidamente, sino en tanto servían para el uso común de los habitantes.
* Con la llegada de los españoles los recursos naturales fueron devastados. Pero no solo eso era la causa de la crítica hecha por Garcilaso, sino la introducción del valor de cambio de los minerales. los europeos vieron en estos productos algo muy valioso para el comercio.
* Si bien el Inca Garcilaso no intuyó nuestra casi apocalíptica situación actual, sí ofreció perspectivas que advertían ya desde el siglo XVII de los peligros de la excesiva explotación minera y la ruptura de una relación armoniosa y autosostenible con la naturaleza. Lo hace en comparación con la política de los incas sobre el uso de metales preciosos, que tenían una finalidad principalmente ritual. Por ejemplo, nos dice Garcilaso que
* El oro y la plata y las piedras preciosas que los Reyes Incas tuvieron en tanta cantidad [...] solamente los estimaban por su hermosura y resplandor, para ornato y servicio de las casas reales y templos del Sol y casas de las vírgenes (1985 [2]: 226).
* Es decir, que, en términos actuales, dichos metales y joyas solamente tenían valor de uso y no valor de cambio. Esto se explica bien dentro de una concepción de la economía basada en bienes consumibles y no ornamentales. Por supuesto que tal modelo económico sería hoy impensable dada la dominación de capital financiero internacional basada en el respaldo de reservas auríferas, pero lo importante es distinguir entre lo que representa el oro para los incas y los medios para su explotación, al margen de cualquier acumulación de capital. (Mazzotti, 2018, p. 81)
* Si bien Latinoamérica tiene diversidad de culturas, hay algo que nos une, a saber, el mismo idioma. Creo que si hay algo de qué hacer uso para comprendernos entre latinoamericanos es esa herramienta. Esta ventaja frente a otros continentes, a mi parecer, ha sido poco explotada. Si nos percatamos de lo que compartimos como sujetos quizás podemos avizorar un futuro mejor para nuestro continente.
* Desde Guamán Poma vemos que la actividad del pensar propio y hacer reflexión de lo que se vive ha llevado a mirar nuestra Latinoamérica con otros ojos. Los ojos críticos de la razón.
* La manera de pensar de Deustua es también un aporte importante dentro de la filosofía latinoamericana. Desde la reflexión estética, este autor quiere mostrar un aspecto importante de nuestra constitución como personas. Somos sujetos que nos vamos haciendo en el transcurrir de la historia, mas no somos sujetos estáticos.
* Desde Latinoamérica, consideremos un filosofar que no tiene un solo punto de partida sino que acepta la universalidad y se enmarca en un contexto cambiante y modificable. Hacer filosofía desde Latinoamérica es aceptar las diferencias pero sin perder la capacidad crítica que constituye nuestro pensar. En esa línea, Betancourt refiere:

Se trataría de aprender a mantener una relación dialógica con las tradiciones religiosas y culturales que nos mantienen y que son fuentes de vida y de acción para nosotros. De este modo, me parece, podríamos aprender que el fundamento no nos ata, no nos planta en un lugar fijo y seguro para siempre, sino que nos permite más bien comenzar un camino, que nos encamina para que nos podamos abrir al mundo, y no sólo a una parte del mismo, esto es, para que nos abramos a los muchos lugares que fundan el mundo e iniciemos así una vida de intercambio y diálogo con las muchas tradiciones que nos salen al camino en nuestro “propio” camino. (2004: p. 4)

* El diálogo como medio para la solución de los problemas. Eso es a lo que nos invita Betancourt. En este mundo latinoamericano variado es posible llegar a acuerdos mediante la apuesta por el diálogo. Esto incluye además el reconocimiento del otro como sujeto, La filosofía intercultural aboga pues por ese reconocimiento de las libertades de los sujetos, es, en cierta medida, lo que en Santuc sostenía, que la filosofía desde un contexto no elimina al otro sino lo reconoce como un sujeto capaz de interactuar.
* Vista desde la perspectiva del diálogo, la Filosofía Intercultural, pretende eliminar cualquier tipo de violencia que socave los derechos de las personas. Tanto las culturas como las religiones adheridas a ellas, señala Betancourt, son posibilidades de encuentro y diálogo intercultural que nos permiten a asumir diferentes estrategias de relaciones que bien encaminadas eliminarían la violencia.
* Un filosofar desde Latinoamérica hoy no se encuentra en un fundamentalismo, señalé también que pensar desde un contexto no significa encerrarnos en nosotros mismos. No se trata pues de buscar identidades que nos alejen de los otros, se trata de buscar puntos de encuentro que nos permitan dialogar. Si hay algo que debe caracterizar el pensar propio latinoamericano será pensar al hombre en “*relación”*. En relación con los otros, con las otras religiones, con la naturaleza y con todos aquellos agentes con los cuales compartimos “la casa común

1. La crisis del medio ambiente como triunfo del colonialismo

* La Retórica moderna y la lógica colonialista equivalen a elementos, que suponen en términos de consecuencias medioambientales, una las principales razones de la crisis que vivimos hoy en día.
* Juan José Bautista tiene un libro que se titula ¿Qué significa pensar desde América Latina? (2014), en su introducción cimentará la base de lo que será el resto del texto: proponer una racionalidad transmoderna y postoccidental. Bautista, en relación con el pensar, en su texto refiere lo siguiente:

Si esto fuese así [que el pensar sea en esencia occidental], toda cultura o civilización no occidentales no serían originariamente filosóficas, esto es, la pregunta por lo que la filosofía sea, o por lo que el pensar sea, ya no podría conducirnos a nuestros propios orígenes, sino inevitablemente a los orígenes de Occidente, que serían griegos. Por ello, en general todo aquel que estudia filosofía, no sólo estudia a los griegos sino a los occidentales. Y así los no occidentales pasan y pasamos a segundo plano para el preguntar acerca de lo que sea el pensar o el conocer en general. (2015: p.79)

* Podemos decir que podemos rastrear que la crisis medioambiental tiene un origen en el abuso del hombre frente a la naturaleza guiado por una retórica de la modernidad y una lógica colonialista; y que por esta razón es necesario pensar el tema desde un lugar distinto, con otros presupuestos. Esos presupuestos son la experiencia latinoamericana y practicando el pensamiento decolonialista, alejándonos de esa retórica/lógica y recuperando las subjetividades olvidadas y negadas en la historia. Al recuperarlas obtenemos, re-descubrimos insumos para repensar y considerar nuestra realidad en sentido no solo latinoamericano sino universal.
* Frente al capitalismo que termina arrinconando al ser humano en un individualismo y fundamentalismo sin salida es posible que la interculturalidad pueda ser un aporte para entablar relaciones sanas.
* Un filosofar desde Latinoamérica hoy no se encuentra en un fundamentalismo, señalé también que pensar desde un contexto no significa encerrarnos en nosotros mismos. No se trata pues de buscar identidades que nos alejen de los otros, se trata de buscar puntos de encuentro que nos permitan dialogar. Si hay algo que debe caracterizar el pensar propio latinoamericano será pensar al hombre en “*relación”*. En relación con los otros, con las otras religiones, con la naturaleza y con todos aquellos agentes con los cuales compartimos “la casa común
* Es también debido a esta forma de entender el pensar que se ha empezado a ver alternativas en otras subjetividades, a partir de esto se ha recobrado tradiciones, conocimiento e historias que habían sido minimizadas o negadas: el pensamiento decolonialista.
* Quizás lo que tiene que caracterizar a nuestro filosofar latinoamericano sea la capacidad crítica. Hoy en día no podemos contentarnos con lo que nos ofrecen los sistemas de pensamientos venidos de Europa, sino que debemos ser capaces de sacarle el jugo a aquello que, muchas veces, se vende como adecuado.
* La filosofía Nietzscheana, como señala Castro, trae consigo una crítica a lo establecido, sobre todo al dominio de la razón instrumental.
* Si bien en Latinoamérica hemos sido influenciados por el pensamiento europeo y norteamericano, no hemos dejado de preguntarnos por nosotros mismos y nuestro modo de relación con los otros y con el medio ambiente.
* Esta lógica colonial, como lo muestra W. Mignolo (p.46) supone que la colonialidad es constitutiva de la modernidad: “en el sentido de que no puede haber modernidad sin colonialidad, entonces la retórica de la modernidad y la lógica de la colonialidad son también dos caras de la misma moneda”. Esta necesidad de explotación causó un desbalance con la lógica de producción y consumo que se daba en las comunidades originarias latinoamericanas. Se impuso el uso de nuevas tecnologías, en muchos casos se quitaron tierras e ignoraron el conocimiento de los locales en pos de una maximización de recursos a todo costo; es decir, como parte de la mentalidad moderna colonial, se invisibilizó tanto al indio como a su entorno, para, a cambio, ser vistos como objetos sometidos a una explotación sistemática.
* El principal problema de la actual crisis medioambiental es que no se reconoce como una crisis del pensamiento y se sigue suponiendo que la misma tiene una solución técnica. – no hay soluciones desde la ontología o epistemología
* En el ámbito de la modernidad y la ciencia, esta relación la problematizamos desde una crítica al antropocentrismo; una cosmovisión determinada por el dualismo sujeto-objeto, y subsumida a una racionalidad instrumental, donde la naturaleza es objeto explotable, al servicio del sujeto-hombre
* La cosmovisión occidental, que se proyecta con pretensión universal, imprime en la sociedad actual un estilo de vida consumista y materialista que condena a la exclusión, incluso a la muerte de los seres más desfavorecidos (personas, sociedades, países, especies animales y vegetales) (Broswimmer 2005).
* De este escenario emerge la necesidad imperiosa de promulgar un profundo cambio ecológico, un cambio que transforme la concepción antropocéntrica del mundo hacia una cosmovisión de carácter *biocéntrica*,
* La modernidad es un modelo de pensamiento, un modelo económico, un modelo de vida que a pesar de estar constantemente criticado sigue estando presente en nuestras vidas. En este sentido, la posmodernidad es el ocaso de la modernidad, pero aún ésta no ha muerto, ni mucho menos, ha sido superada por otro modelo.
* Invisibilización: En el origen de la modernidad hay una constante que hoy en día persiste: el dominio de la naturaleza, dominio que también se extiende al ser humano (Horkheimer 1969).
* Este dominio conduce a una lucha por someter la alteridad (naturaleza-sujeto) que automáticamente genera una dualidad jerarquizada de opresor-oprimido.
* La opresión deviene del hombre hacia la naturaleza, del hombre hacia la mujer, del primer mundo hacia el tercer mundo, del Estado hacia sus ciudadanos, etc. El opresor viene envuelto con la aureola del éxito y se convierte en el modelo a seguir. Valores como la competitividad, el ansia por triunfar y ser el mejor sostienen ese modelo, pero tienen un precio muy alto, la invisibilidad de miles y miles de seres humanos
* Dominio sin crítica: El dominio sobre la naturaleza se ha convertido en una obsesión tan natural que el mero cuestionamiento viene a ser un insulto a la razón. Pero sus implicaciones, como los desastres y sufrimiento medioambiental (Auyero 2008) son abordados desde un reduccionismo técnico e instrumental.
* Otra característica de la modernidad es el triunfo y supremacía de la razón y de la técnica. Como indica Horkheimer:

Como resultado final del proceso tenemos, por un lado, el yo, el ego abstracto, vaciado de toda substancia salvo de su intento por convertir todo lo que existe en el cielo y sobre la tierra en medio para su preservación y, por otro, una naturaleza huera, degradada a mero material, mera substancia que debe ser dominada sin otra finalidad que la del dominio (1969:107).

* Este triunfo de la razón ha convertido al sujeto en el líder, capaz de conducirnos por un mundo desacralizado y cosificado. El sujeto es el centro a partir del cual se divide y jerarquiza a la naturaleza y a la sociedad. Gracias al triunfo de la razón, el sujeto ya no tiene que adaptarse al medio, sino que por medio de la técnica es capaz de adaptar el entorno a su capricho.
* El dominio del sujeto no tiene límites, pues todo es susceptible de ser dominado, y he aquí uno de los primeros problemas de la modernidad: vivimos en un mundo que posee límites. Para Horkheimer, la codicia humana por extender su poder sobre el infinito obedece a la propia estructura de la sociedad (1969), estructura constituida en base a una razón instrumental.
* Sin embargo, el triunfo de la razón ha mostrado más de un fracaso, No todas las personas del planeta se benefician de dicho triunfo. Éste es sólo para una minoría, una élite que en base a su poder impone un modo de vida que sólo les favorece a ellos. El triunfo de la razón ha supuesto la opresión de una minoría con respecto a una mayoría. Una opresión que se traduce como indica Leff en un problema ambiental, de civilización y de pensamiento (2006).
* La brecha entre primer y tercer mundo es cada vez más grande, y esta brecha no se puede solucionar ni mediante la técnica, ni mediante una razón instrumental. En este sentido, la consideración de América Latina se hace fundamental.
* Como plantea Walter Mignolo (2010), siguiendo planteamientos de Aníbal Quijano, vivimos en una matriz colonial, una colonialidad del poder que abarca todo ámbito, epistémico, económico, social, etc. Y que anula la reflexión y las historia-otras, las historias que no están comprendidas desde la subjetividad y sensibilidad del sujeto imperial, que se opone al sujeto colonial.
* Ha abierto la reconstrucción y restitución de historias silenciadas, subjetividades reprimidas, lenguajes y conocimientos subalternizados por la idea de Totalidad definida bajo el nombre de modernidad y racionalidad. (Mignolo 2010, p.14)
* La invisibilización colonialista que ha perdurado en los usos socio-económicos de América Latina coincide plenamente con la negligencia de considerar a la naturaleza como objeto de derecho. Aquello que alberga los recursos naturales primarios ha caído víctima de los peligros del consumismo depredador. Podemos ver dos grandes crisis coincidir: la del medio ambiente con la de las formas latinoamericanas de dirigirse en un mercado global
* Estamos involucrados en una crisis medioambiental que es casi irreversible y de la cual somos conjuntamente, como especie, responsables. ¿Era evitable que el desarrollo del ser humano, su idea de progreso, nos condujera a una crisis mundial? Muchos se lo han planteado en las últimas décadas, desde la teología, la filosofía, las ciencias sociales, etc. Esta crisis nos compete a todos.
* América latina sigue siendo víctima de una hegemonía occidental que ha menospreciado, invisibilizado y hasta censurado la reflexión y el pensamiento que se ha originado, históricamente, y se origina, actualmente, en sus periferias.

1. Una Ecología Profunda como propuesta de-colonialista

* Es importante señalar que el año 2007 fue un año histórico en lo que respecta a la toma de conciencia global de la magnitud de los problemas ambientales que enfrenta la humanidad. Por primera vez en la historia se estableció uno de los mayores consensos, donde prácticamente todos los representantes políticos de los países presentes en las Naciones Unidas y la gran mayoría de la comunidad científica reconocieron que la alteración climática tiene causas antrópicas (del ser humano); ello se explicitó en el cuarto informe Intergovernmental Panel on Climate Change (2007).
* Nota: Actualizar este concepto, considerando a Trump abandonando el acuerdo de Paris contra el cambio climático
* Conjuntamente con ese reconocimiento y toma de conciencia a nivel global comenzaron a delinearse propuestas para contrarrestar los efectos del problema ambiental. Muchos ecologistas (entiéndase el ecologismo en su versión científica como social) criticaron y catalogaron esta propuesta como superflua, por no abordar la problemática ambiental desde sus raíces.
* Los efectos de la crisis medioambiental son cada año más obvios e innegables. Los intentos de revoluciones verdes, congresos internacionales para contrarrestar sus consecuencias e intentar subsanar nuestras acciones se han ido incrementando desde la última década del siglo pasado, con poco éxito.
* Para considerar la propuesta de una ecología profunda, contrapuesta a la ecología superficial que se ve criticada, debemos tener en mente los diversos vínculos que podemos realizar con la crítica de una lógica colonial.
* Esta crítica se sustenta en la propuesta del filósofo noruego Arne Naess (1973) quien, un año después de la primera reunión de las Naciones Unidas celebrada en 1972, identificó y diferenció una ecología superficial (Shallow Ecology) de una ecología profunda (Deep Ecology).
* Según Naess, la ecología superficial, con su metodología excesivamente positivista, estudia a la naturaleza de manera sesgada y reduccionista, impidiendo identificar el origen del problema medioambiental.
* En el centro de esta crítica subyace el cuestionamiento a la visión antropocéntrica que orienta al pensamiento occidental y es la base de la ecología superficial. En contraste, la ecología profunda plantea una cosmovisión *biocéntrica* que trasciende ese dualismo epistemológico y considera la diversidad sociocultural para beneficiar a los seres más desfavorecidos; Una concepción del mundo en la cual el sujeto instaura una ética que obliga a respetar, conservar y proteger todo tipo de vida, bajo los principios de igualdad y equidad entre todos los seres y formas de vida.
* En este planteo de Naess emerge con fuerza la dimensión ontológica, desde donde se reconoce que las soluciones al problema ambiental, antes que científico-tecnológicas, deben gestarse desde el individuo, a través de un proceso o acto de autorealización (Self-Realization) (1987).
* Desde la ecología profunda se promueve un cambio en nuestro estilo de vida, redirigiendo la mirada y rescatando la sabiduría de los pueblos originarios, de la cultura oriental (Henning 2002) y de filósofos occidentales que cuestionaron el dualismo cartesiano como Spinoza (Naess 1977), Rousseau (Lane Jr., Clarck, Rebecca 2006), y Heidegger (Naess 1997), por citar a los más representativos.
* En este punto resulta necesario señalar la distinción que Naess propone entre ecología, ecofilosofía y ecosofía (2001) para poder rastrear el proceso y planteamiento ontológico que se hace desde la ecología profunda.
* La ecología es definida como una ciencia interdisciplinar que estudia las condiciones de vida de los organismos en interacción con otros organismos dentro de un sistema determinado. Según Naess, el problema de la ecología como disciplina científica es que no provee de principios que orienten al ser humano para enfrentarse y solucionar los problemas medioambientales.
* ¿Qué hacer? Esta pregunta abre el campo a la filosofía, en tanto ámbito de estudio y visión del mundo que nos provee de valores y principios para orientar nuestras acciones. En este sentido Naess traza un puente entre ecología y filosofía, proponiendo la noción de ecofilosofía desde donde replantea el lugar que ocupa el ser humano en la naturaleza y los límites de la intervención humana en ella (Speranza 2006). De esta forma la ecofilosofía brinda algunas herramientas para abordar la problemática ambiental, en una reflexión que trasciende el marco epistemológico de la ecología.
* Sin embargo, desde una perspectiva más pragmática, la ecofilosofía no orienta al individuo en la toma de decisiones con respecto al comportamiento en el contexto de la vida cotidiana. Para ello se necesita profundizar aún más, y Naess introduce el concepto de ecosofía como una cosmovisión inspirada por las condiciones de vida en la ecosfera (Naess 2001). La ecosofía tiene por objeto alcanzar una visión comprehensiva, tanto social como individual, que promueva no sólo la coexistencia de distintas formas de vida, sino también de las distintas culturas que habitan el planeta (Speranza 2006).
* En este contexto ubicamos la emergencia de un nuevo sujeto, el sujeto ecológico. El sujeto ecológico se propone a partir de los fundamentos ontológicos y epistemológicos planteados en el marco de la Deep Ecology (Ecología Profunda), desarrollada por el filósofo noruego Arne Naess (1973).
* La postmodernidad nos ha dejado sin sujeto. Y es precisamente este “vacío” el que nos impulsa a trazar una relación entre filosofía y ecología, desde donde hacemos emerger al sujeto ecológico que, desde la crítica al sujeto moderno, puede superar el vacío o nihilismo del sujeto postmoderno.
* Desde la ecología profunda se promueve una nueva relación con el sujeto moderno, partiendo de una nueva matriz de pensamiento y praxis que, a nuestro entender, sentaría las bases para la constitución de nuevos modelos de organización y producción social, fundados en el respeto a toda forma y estilos de vida (diversidad ecológica y cultural).
* El sujeto ecológico integraría la dimensión natural, material y espiritual, todo lo cual se traduciría en una praxis fundamentada en una escala de valores donde la alteridad humana y medioambiental adquiere un valor intrínseco, en una apuesta por el derecho a la vida en su máxima expresión y universalidad (Naess 2001, 1987; Fox 1990; Seed 2005; Mattews 1991).
* Desde un nivel ontológico, el sujeto ecológico se caracteriza principalmente por adoptar una postura monista donde todos los seres están relacionados y constituidos por la materia del cosmos, formando una unidad. En este nivel se establecen analogías entre el sujeto ecológico y las tradiciones orientales, mística occidental y los pueblos originarios, donde el ser queda interrelacionado con el resto de los seres, formando una unidad que se trasciende a sí misma (monismo).
* De ahí que desde las tradiciones místicas como la renana nieguen al sujeto, e incluso al ser, y en el budismo se hable de anatta, traducido como no-sujeto. La “muerte del sujeto” se manifiesta en las tradiciones místicas tanto orientales como occidentales como una experiencia espiritual, y es a partir de esta experiencia cuando emerge la conciencia de un sujeto expandido que engloba a todos los seres vivos (sujeto ecológico).
* Spinoza.
* Los discursos éticos que dan cuenta de las relaciones del ser humano y la naturaleza se dividen básicamente en dos grandes grupos: la ética antropocéntrica que gira en torno al ser humano, y la ética no-antropocéntrica donde encontramos diferentes posturas y formas de autodenominarse: biocentrismo y ecocentrismo. En base al énfasis que se otorgue al sistema, el sujeto ecológico puede concebirse en torno a la vida (biocentrismo) o en torno al ecosistema (ecocentrismo).
* Siguiendo a Enrique Leff (1994, 2006, 2008) en sus reflexiones en torno al actual problema ambiental, estamos frente a una crisis civilizatoria, de la razón, del pensamiento, del conocimiento, y lo que está juego es nuestra existencia misma. La superación de esta crisis demanda una reflexión que vaya más allá de los intentos por re-ajustar o re-armonizar los equilibrios ecológicos con los del desarrollo económico.
* La propuesta y apuesta de Leff es “una epistemología crítica para poder entender cómo el mundo está construido a partir de teorías, ideologías y cosmovisiones” (Leff 2008: 31).
* Esta epistemología es vital para reflexionar críticamente acerca de nuestra sociedad, marcada por el dominio y la desigualdad. Una reflexión que, a su vez, se vuelve crucial para comprender con mayor profundidad la distinción entre la cosmovision antropocéntrica y biocéntrica. Reflexión que conduce a una Revolución que va más allá del pensamiento, y que pasa necesariamente por un cambio en el estilo de vida.